

RE-PROYECTAR EL PASEO DEL BOSQUE POS PANDEMIA ORDENAMIENTO Y PLANIFICACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN URBANA

Emanuel De Felipe, Nora Ponce

Laboratorio de Investigación en Teoría y Práctica Arquitectónica. FAU UNLP

La Plata, Argentina

Dirección postal :1900

Tel:2345441755

emanueldefelippe@gmail.com

ESPACIOS PÚBLICOS- PAISAJE CULTURAL- PASEO DEL BOSQUE LA PLATA- RE PROYECTO

Entre los temas que ha revelado o acentuado la pandemia de COVID-19 desde el 2020, se encuentra el impacto en la arquitectura y el urbanismo en general y en particular, en el modo de relacionarnos en el espacio público post pandemia. Se manifiesta la necesidad de poner en práctica y promover un cambio de paradigma urbano, para obtener ciudades saludables, aumentando la calidad de los espacios públicos y áreas verdes. Las transformaciones en el uso de los espacios públicos, abiertos y cerrados, durante el confinamiento y en la paulatina apertura, permiten visualizar el escenario pos pandemia, la relación del individuo con sus espacios públicos y equipamientos. En este sentido, vemos la crisis como una importante oportunidad de cambio que lleva a cuestionar qué tipo de ciudades se esperan y qué medidas resultan necesarias de adoptar. Los cambios suponen una transformación en la forma de pensar, diseñar y habitar las ciudades.

El presente trabajo aborda como caso de estudio la ciudad de La Plata y reflexionar sobre el uso de los espacios abiertos y el equipamiento que necesita, esbozando en términos generales estrategias orientadas a mejorar el espacio público del Paseo del Bosque, entendiendo su alto valor simbólico e importante rol para la Región del Gran La Plata (LP, Berisso y Ensenada).

Re-proyectar el Paseo del Bosque requiere adaptar e incorporar propuestas a los nuevos escenarios, ello supone un cambio en la forma de pensar los espacios abiertos tal cual los conocemos, desde una mirada holista que contemple aspectos socio-ambientales, histórico, culturales y patrimoniales.

El método utilizado, refiere a una investigación de tipo exploratoria, que permitirá en última instancia, conformar un instrumento de almacenamiento y análisis de datos que sirva de referencia en el proceso propositivo y que pueda ser aplicado en otros casos.

Es necesario reflexionar sobre la vida entorno a plazas y parques que se utilizan cotidianamente: ¿cómo recuperar la confianza de las personas hacia la vida urbana comunitaria?; ¿Qué cambios se deberán producir en las prácticas de ocio, trabajo e interacción?; ¿Qué estrategias de diseño utilizar para mantener el distanciamiento físico en los espacios comunes? En definitiva, los espacios públicos abiertos son parte de la respuesta al problema, ya sea para limitar la propagación y contagios de enfermedades o para proporcionar formas de esparcimiento a favor del bienestar emocional, psíquico y social de las personas.

INTRODUCCIÓN

Pasado el periodo fundacional, la ciudad de La Plata ha manifestado procesos de crecimiento y continua transformación de sus características fundacionales (Planificada-Higienista-Capital), repercutiendo de manera directa sobre los espacios verdes. Un claro exponente es El Paseo del Bosque donde las ocupaciones ilimitadas y abandono se

expresan en el deterioro actual de un espacio para la ciudad, como espacio de uso público desde una dimensión social, paisajística y urbana y que atenta contra la calidad de vida de la comunidad (fig.1).

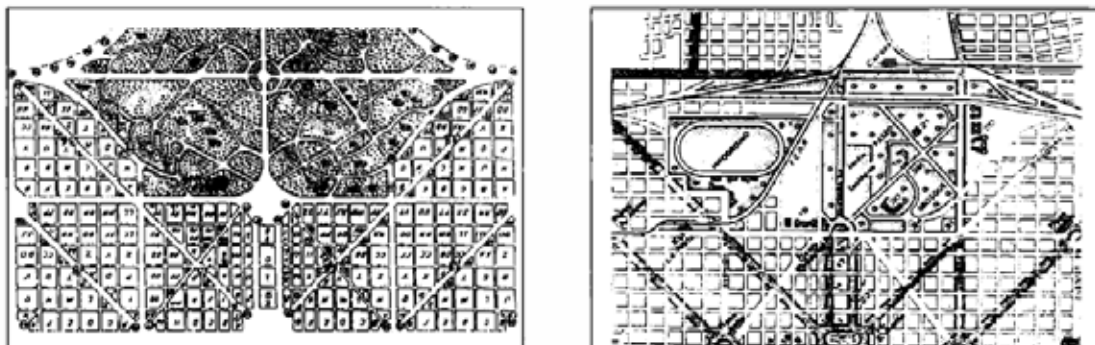


Fig.1. Evolución del Paseo del Bosque. Izq. Trazado original, Dcha. Remanente. Oliver (2002).

Oliver (2002) comenta que de 250 ha. del bosque original, sólo restan unas 70 ha. correspondiente al sector delimitado por las avenidas 1 y 122, y perpendicularmente la avenida 60 y la calle 50. Más del 15% de este núcleo central está ocupado y cedido a diferentes edificaciones.

Este punto urbano neurálgico se encuentra fragmentado en 'islas', determinadas por usos específicos mono-funcionales no recreativos. El sistema circulatorio de la ciudad atraviesa el sector con avenidas de conexión al sistema circulatorio regional, que vinculan la ciudad de La Plata con Berisso y Ensenada, y con la autopista La Plata-Buenos Aires. Esto profundiza la desarticulación del terreno original, y deja sólo la porción central del predio como parque urbano.

Al igual que en otras ciudades intermedias latinoamericanas, los espacios públicos se encuentran desatendidos y abandonados, las gestiones municipales están más abocadas, en el mejor de los casos, al mejoramiento del tráfico vehicular, antes que, a tomar la dimensión humana, y peatonal, como cuestión primordial a atender. El impacto de la pandemia acentuó estas problemáticas en los espacios públicos de uso cotidiano.

Desde el campo disciplinar se plantea dar prioridad a las personas, a partir de concebir el espacio público para construir una ciudad más vivible, jerarquizándolo. Para lograr esto se requieren ciertos métodos de medición de las actividades que realiza la gente por sobre las que ocupa el automóvil. "Los edificios ocupan solo una fracción del territorio en las ciudades. El espacio público que queda entre ellos es tan importante como las mismas estructuras físicas" (Gehl, 2010, p. 14). Por eso, es necesario re-imaginar aquellos espacios que hasta ahora habían sido descartados, como herramientas que ayuden a fortalecer nuevamente la vida en comunidad, cuidando y preservando la salud.

La propuesta 're-proyectar' el Paseo del Bosque tiene como objetivo la regeneración integral del área, incorporando los nuevos hábitos que ha definido la pandemia.

El caso de estudio presenta sectores de paisajes con rasgos muy singulares y de escasa extensión territorial, es decir, con una determinada heterogeneidad y complejidad desde un punto de vista paisajístico.

Ante las particularidades, se considera necesario el reconocimiento de áreas homogéneas (Peries, 2019) o unidades de micropaisajes que delimiten áreas con caracteres diferenciados. Los valores que posee cada sector establecen consideraciones para delinear acciones para su mejoramiento, todo ello orientado a contribuir a mejorar la gestión, el análisis, la utilización de los recursos, y las posibles estrategias.

El trabajo se estructura mediante tres apartados, donde se abordan las problemáticas en el espacio público de tres áreas homogéneas identificadas que forman parte de la totalidad del sector de estudio (fig.2).

-Paisaje histórico: Desde este análisis se indaga en la puesta en valor de la porción central (histórica-patrimonial) del predio, mediante una serie de estrategias de diseño urbano, fundamentalmente sobre los espacios cedidos al automóvil, con el fin de lograr la revitalización y la ganancia de uso peatonal de los mismos.

-Paisaje barrial emergente. El segundo apartado propone la experimentación en el barrio José Luis Cabezas, con el propósito de convertir los espacios intersticiales en espacios públicos comunitarios y accesibles desde la lógica del asentamiento.

-Paisaje restringido. El tercer campo para la exploración está asociado con la recuperación de tierras actualmente privatizadas, como es el caso del Hipódromo y ferrocarril La Plata cargas, mediante la dotación de nuevas funciones que permitan el uso de toda la comunidad.



Fig.2. Esquema con la totalidad de unidades de micro paisaje del Paseo del Bosque, indicando las 3 áreas homogéneas seleccionadas (de izq. a dcha. Paisaje histórico- paisaje barrial emergente- paisaje restringido). La metodología adoptada se basa en Peries (2019) para el parque Sarmiento.

Los procesos de participación, así como las estrategias de diseño y tratamiento urbano, se estructuran en base a ejes temáticos que representan los posibles nuevos usos de las áreas de oportunidad identificadas: **actividad, movilidad, patrimonio, cultura, economía y medio natural**. Todos estos temas giran en torno al concepto de espacio público, tema transversal que influye en los diferentes ámbitos de la vida urbana.

La técnica utilizada para expresar las ideas es el collage, ya que es una herramienta de conceptualización y representación excelente por su libertad de estilo, objetos y mezclas. No se busca una imagen completamente terminada y realista, sino una que exprese ideas cargadas de significados e intenciones. Se presenta como una alternativa a los modos tradicionales de intervención, y busca obtener resultados que respondan a las circunstancias y desafíos que la sociedad actual presenta.

ESTRATEGIAS PROYECTUALES

Si bien ha habido intentos de mejoramiento del sistema de transporte y de contrarrestar la preponderancia del automóvil, el contexto de emergencia sanitaria actual abre una ventana de oportunidad para proponer y actuar en estos objetivos. Las intervenciones urbanas como respuesta a la pandemia demostraron de manera contundente el potencial de los carriles para bicicletas, las calles para peatones y las carreteras de baja movilidad. Estas decisiones sobre los espacios públicos pasaron a formar parte de las respuestas a la emergencia de las ciudades, ya que significan procesos rápidos de aprobación e implementación, y de gran aceptación pública. Es momento de recuperar el rol de ciclistas y peatones como personajes claves en la implementación de un sistema sostenible, y de este modo, moderar el uso de las calles como espacios exclusivos vehicular, reivindicando el carácter de lugar abierto a las interacciones y acciones espontáneas propias del espacio público. Centrar la movilidad en medios sostenibles, garantiza viajes más seguros a partir de la redistribución del espacio vial, evita el congestionamiento del transporte público y establece las bases de la movilidad en alternativas de transporte más económicas, accesibles y saludables. Es importante agregar en este sentido y más allá de la pandemia, cómo la planificación urbana y los modelos de movilidad influyen en la salud de la población, por ejemplo, en la contaminación atmosférica, los niveles de ruido, la actividad física producto de la movilidad activa en espacios con calidad ambiental, entre otros. En este sentido, el urbanismo táctico ha nacido y se ha posicionado como respuesta a estas inquietudes para mejorar la calidad de vida de todos a través de pequeñas intervenciones, específicas, locales. Muchas son las bondades que se derivan de esta forma de transformar los espacios públicos en las ciudades. Es un proceso que involucra a la comunidad, por lo que genera una mayor apropiación por parte de estos. El peatón se vuelve el centro de estas intervenciones a escala humana. Además, es una herramienta de bajo costo y su impacto es visible a corto plazo. Por último, se trata de actuaciones de rápida implementación que permite su constante adaptación, socialización y perfeccionamiento.

La propuesta tiene como objetivo disminuir las aglomeraciones en puntos específicos del bosque, cumpliendo con el objetivo de mantener la distancia física entre las personas y así mismo posibilitar desplazamientos seguros, combinados a la estructura de movilidad existente, adaptándolas en el caso de ser necesario, extendiendo tramos para que se conecten con otros o creando nuevas (Fig.3). Para ello se establecen una serie de prioridades para intervenir, basadas en:

- La importancia de la calle para la movilidad peatonal.
- accesibilidad;
- distanciamiento interpersonal;
- distribución de la sección entre las veredas,
- puntos estratégicos de estacionamientos que eviten grandes playas de estacionamiento y la circulación excesiva del automóvil en el interior del bosque;
- capacidad de estimular la actividad económica con espacios para comercios;

- grandes superficies con capacidad de aforo para reuniones y eventos al aire libre;
- posibilidad de encaje en proyectos y planes previos.

El propósito es que todas las personas que usen el espacio, independientemente si lo hacen a pie, en bicicleta o transporte público/privado, puedan hacerlo preservando la salud y el distanciamiento social.



Fig.3. Lineamientos generales de intervención desde el sistema de movilidad

3.1-Paisaje histórico.

Dentro de este paisaje histórico se distinguen, por un lado, los sitios que permiten el acceso y la circulación continua, dado que carecen de barreras físicas y favorecen la integración del área y la apropiación social. Bajo estas condiciones se destacan el Museo de Cs. Naturales / Paseo y Teatro del Lago, que conforman uno de los sectores emblemáticos del Bosque y la ciudad. En ellos, predomina una gran diversidad vegetal que genera atractivos paisajes. También, existen zonas con ejemplares de coníferas y áreas de césped significativas por su condición natural que favorece la apropiación tanto para descanso como para la práctica deportiva. Por otro lado, existen sectores con áreas cercadas en todo su perímetro, quedando restringido su uso a días y horarios establecidos por las actividades que se desarrollan en ellos. Entre estos se reconocen el del Zoológico / Jardín Botánico, que posee una importante vegetación arbórea de gran variedad y magnitud y el del Observatorio Astronómico como un conjunto que conserva las características edilicias del siglo XIX (Domínguez & Biffis, 2019). Dos avenidas principales de gran magnitud son las encargadas de conectar los lugares mencionados. Estas avenidas tienen un reconocimiento histórico importante, dado que el diseño del parque ha contemplado la traza existente del antiguo casco de estancia (actuales avenidas Iraola y Centenario). El caso de estudio permite acercarnos a las

históricas avenidas del Paseo del Bosque e identificar posibles formas de recuperar los espacios de estacionamiento subutilizados por los automóviles. Actualmente la avenida proporciona dos tercios de su ancho para vehículos y solo un tercio para peatones. El objetivo es transformar la calle en un espacio para la comunidad, un lugar más de recreación y actividad deportiva, espacios de extensión y soporte de las actividades que se lleven a cabo en los lugares identificados, acompañado de un planteo con posibles aperturas de rejas y muros de los sectores restringidos para generar un mayor dinamismo, flexibilidad y continuidad de los espacios recorridos por el transeúnte. La consolidación de puntos estratégicos para el estacionamiento crea una oportunidad para priorizar recorridos peatonales o en bicicleta, las partes recuperadas al caminante aportan, además, áreas con inclusión de vegetación, asientos, espacios de exposición y puntos sanitizante para los usuarios. Por supuesto, no existen calles iguales y cada una merece una respuesta de diseño a medida. Pero serán las políticas, el conjunto de datos, la participación ciudadana y las herramientas de diseño las que permitan llevarlo a cabo.

Las exploraciones sobre la parte histórica suponen medidas sencillas, económicas e incluso reversibles, dirigidas a un nuevo urbanismo que permita, además, el ensayo. Estas iniciativas en boga respecto al espacio público, diseño participativo y activismo en la ciudad es el llamado urbanismo ciudadano o **urbanismo táctico**, el cual plantea short-term action, long-term change (Lydon et al., 2015). Estas acciones, posibles y asequibles, se caracterizan por la capacidad de transformar el entorno urbano. Es un complemento del sistema formal y estratégico de un plan urbano que, a su vez, permite ser replicado en sitios que atraviesan problemáticas de similares características. La táctica y la estrategia son conceptos complementarios cuya finalidad es dar respuesta a las problemáticas que aquejan. A través del proceso participativo se pretende animar a los ciudadanos a conocer mejor su centro histórico, dar visibilidad al proyecto de transformación y generar un proceso de empoderamiento urbano. Este tipo de proceso permite recabar información útil para la definición de los programas en las propuestas finales. Gracias a herramientas tales como encuestas y entrevistas es posible obtener un conocimiento más profundo de la historia, contexto y retos de los diferentes espacios de oportunidad. El diseño participativo de trabajo con la comunidad, con los colectivos sociales, con los artistas locales, con todos los actores de la localidad que quisieran participar, asegura apropiación y sostenibilidad de las acciones (Fig.4 y 5).

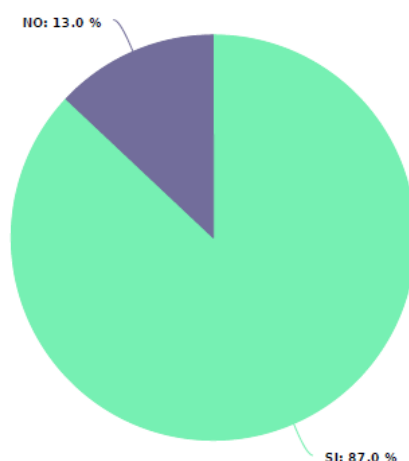


Fig.4. ¿Estima que el uso del automóvil debería quedar limitado a zonas estratégicas de estacionamiento en el bosque para descongestionar su uso en todo el sector? Resultado en base a 100 encuestados.



Fig.5. Tramo intervenido sobre la calle principal del paseo Av. Iraola

3.2 -Paisaje barrial emergente.

El paisaje barrial emergente hace referencia al barrio José Luis Cabezas, perteneciente al partido de Ensenada. Su extensión territorial abarca desde las calles 122 a 129 y desde 52 a 54. El barrio se asienta sobre el margen de una de las avenidas principales que conecta a los tres partidos. Su zona más poblada, denominada “parte alta”, linda con el Paseo del Bosque, mientras que hacia la calle 129 se establece la denominada “parte baja”, con infraestructuras de mayor precariedad. En su margen noroeste limita con el predio de la UNLP y las vías del ferrocarril, mientras que al sur con el arroyo zoológico.

El barrio ha generado el crecimiento y ocupación según sus propias lógicas, con circulaciones relacionadas al espacio individual construido, vacíos residuales, falta de espacios públicos, accesos disfuncionales y fragmentados, entre otros. El asentamiento no se encuentra integrado al cuerpo de la ciudad, tiene diversos grados de consolidación, y presenta un grado de vulnerabilidad en sus condiciones de propiedad y de riesgo ambiental. Dichos sectores son ocupados por población de bajos recursos, en un contexto en permanente presión para acceder a la tierra, vivienda y equipamientos, en mayor y mejor calidad de servicios.

Durante el confinamiento, las desigualdades se vieron acrecentadas. Sucede que para “quedarse en casa” deben existir ciertos requisitos, comenzando por vivienda, trabajo y espacios libres dirigidos a la salud mental, pero garantizando el distanciamiento físico, tarea difícil para el sector descripto. Cuando la ausencia de los requisitos mencionados se superpone, las consecuencias se multiplican en forma dramática.

El método utilizado como forma de exploración que se propone en respuesta a las problemáticas identificadas es la que el autor Lerner (2005) ha acuñado en su libro “acupuntura urbana”, término que utiliza para referirse a un tipo de estrategia puntual de intervención en la ciudad, caracterizadas por ser concretas y con gran potencial de regeneración y por su capacidad para extender sus beneficios al resto de la ciudad. Esta idea parte de concebir la ciudad como un organismo vivo, ya que, el crecimiento puede considerarse como parte natural de su proceso evolutivo y cada una de sus partes se debe entender dentro de un mismo sistema.

Jáuregui (2014), en su libro “Estrategias de articulación urbana” comenta que, como arquitectos, podemos contribuir para estructuraciones parciales realizando intervenciones puntuales significativas capaces de definir un lugar, a través de la configuración de una arquitectura urbana entendida como un sistema donde se interceptan varias lógicas (urbana, de sitio, socio-cultural, de los medios de transporte, de servicios, de la economía, de la construcción) y donde entran en operación profesionales de cada una de estas áreas (multidisciplinar).

En base a lo expuesto, es que se propone para el barrio José Luis Cabeza establecer puntos de intervención urbanística basados en la formulación de dos esquemas:

-El primer esquema, es de carácter lineal y responde, por un lado, al borde del arroyo zoológico y por otro, a una calle interna, de esta forma se potencia el movimiento de vehículos y peatones, facilitando la interconexión de los vecinos y el desarrollo de actividades comerciales y de ocio dentro del barrio.

-El segundo es de carácter puntual, está dirigido a la configuración de centros de actividades concentradas en torno a vacíos tales como, plaza de acceso y servicios de transporte.

Los espacios públicos proyectados son las marcas visibles de la conquista del derecho a la ciudad y a los servicios de los cuales son portadores. Constituyen puntos relevantes para la localización de instituciones y de asistencia, además de ser re-configuradores del paisaje, estableciendo nuevas referencias cualitativas. Los edificios que se localicen allí pueden generar una recalificación ambiental y un proceso de recuperación física del entorno y por este motivo deben ser considerados en conjunto.

El desafío está en considerar simultáneamente las cuestiones físicas (urbanas y ambientales), sociales (cultural), ecológicas y lo relativo a la sostenibilidad de las intervenciones, la seguridad del ciudadano, junto con otras problemáticas contemporáneas. Este estudio manifiesta una intervención capaz de cambiarle el sentido al lugar, incorporarlo de manera positiva al entorno, y a la vez, mitigar una problemática sanitaria (Fig.6).

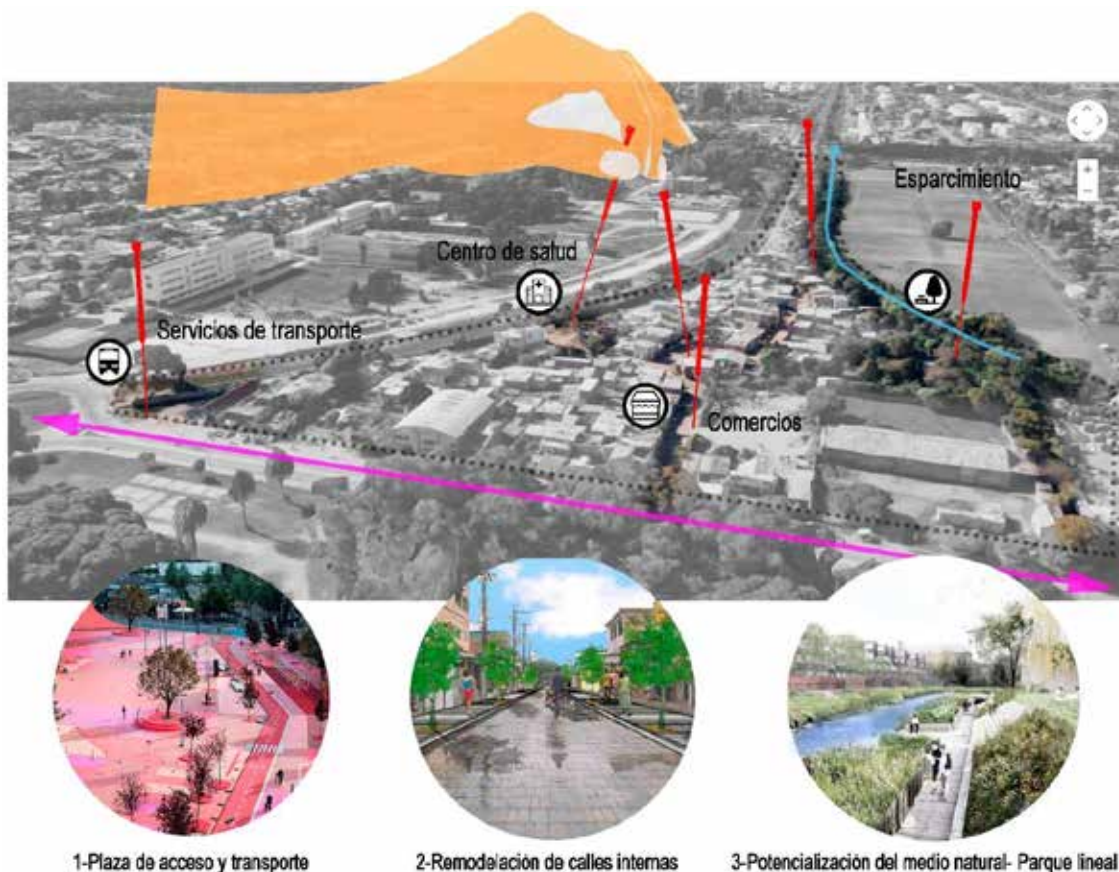


Fig. 6. Intervención sobre sectores del barrio José Luis Cabezas. Referencias: 1 Parque urbano Superkilen, BIG- 2 Cidade de Deus, Jorge Mario Jáuregui- 3 Ghent Watercity, The urbanisten.

3.3 -Paisaje restringido.

Dentro del sector de análisis se han reconocido paisajes muy despejados con acceso restringido, caracterizados por poseer grandes superficies verdes parquizadas, asociadas a una función específica. Gran parte de ellos poseen acceso restringido, limitado a horarios en que se desarrollan las funciones. Se han identificado bajo estas condiciones el del Hipódromo y del Ferrocarril. La gran extensión comprende el sector noroeste del Paseo del Bosque –desde Diagonal 80 hasta las vías del ferrocarril y desde Avenida 1 a Avenida 122 (Domínguez & Biffis, 2019).

El predio del Hipódromo alberga una variada vegetación que genera diversidad de espacios. Al mismo tiempo el espacio central de la pista es una gran alfombra verde que carece de uso. Este micro paisaje se encuentra ocupado casi en su totalidad por el equipamiento de la actividad, como tribunas de alto valor patrimonial, studs, edificios complementarios, etc. Con el paso de los años y el avance tecnológico, la utilización por parte de la población ha fluctuado, sosteniéndose las actividades de ocio solo en días específicos de carreras. Esto presenta una problemática dado que las grandes superficies quedan desafectadas gran parte de la semana y reducido a un número de personas. Sumado a esto, la estación de carga Ferrocarril del Sud, aledaño al Hipódromo, se encuentra desactivada y utilizadas como corralón. Por otra parte, la barrera que generan las vías del ferrocarril es acompañada por una interesante flora que crea atractivos paisajes, “el tercer paisaje” de Gilles Clément (2004).

Desde la instalación del Hipódromo, la superficie del bosque ha perdido importante cantidad de hectáreas de libre uso para la población. El predio ha ido generando

barreras físicas que lo han cercado totalmente con restricción de acceso. Se suma a ello, la continua barrera que generan las vías del ferrocarril.

Así es que, el ultimo campo para la exploración está asociado al lugar donde se interviene. Nos centraremos, en concreto, en el tipo de espacios que Ignasi Solà-Morales, denomina “terrain vague”, es decir, aquellos que constituyen una ...porción de tierra de condición expectante, en movimiento, oscilación, inestabilidad y fluctuación (Solà-Morales, 1995). Es decir, los espacios inactivos dentro de la ciudad, vacíos en todo sentido. Espacios residuales, vinculados a actividades obsoletas o desaparecidas (Hipódromo y estación ferrocarril La Plata carga). Espacios infrautilizados, pero con gran potencial para multiplicar la oferta natural, lúdica, económica, y cultural de la ciudad.

A partir de una encuesta realizada a la comunidad platense durante el confinamiento, los datos arrojados dan cuenta de la necesidad de regresar a la vida urbana con actividades de ocio tales como show y eventos gastronómicos al aire libre que requieren grandes superficies abiertas, como también la posibilidad de incorporar nuevos recorridos como alternativa de paseo.

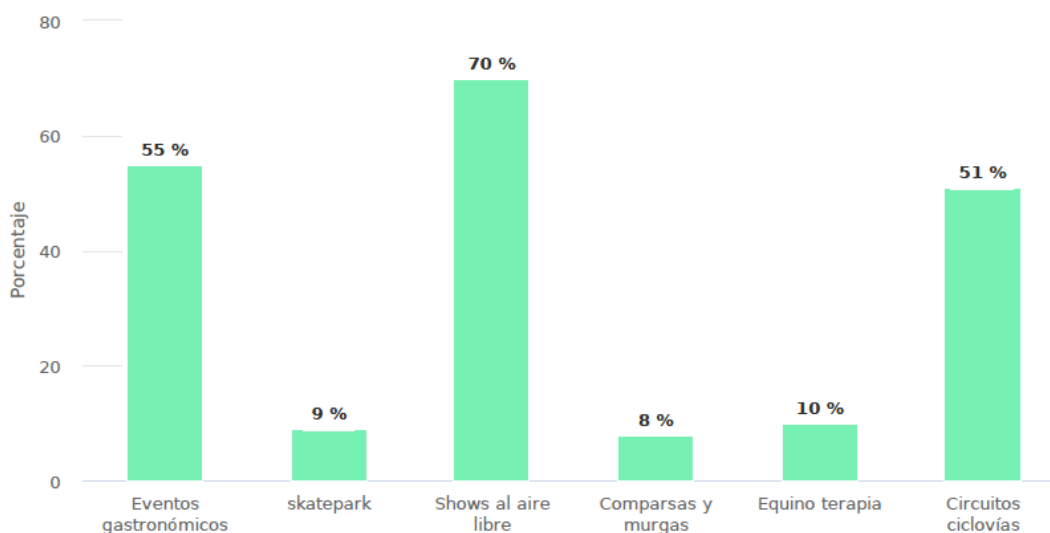


Fig. 7: Resultado gráfico de la encuesta. ¿Qué actividades elegiría realizar en un espacio abierto? Selecciones 2 opciones máximo.

Desde el proyecto se propone recuperar grandes superficies en desuso como es el caso del centro de la pista del hipódromo para destinarla al bien común. Un sector que tiene potencial dada su gran extensión, lo que permitiría reunir un importante número de personas respetando los protocolos necesarios de distanciamiento, claves para evitar contagios (fig.8,9,10).

Como expresa Ignasi Solà Morales (2009), “el destino de la arquitectura ha sido siempre el de la colonización, el poner límites, orden, forma”, introduciendo en espacios vacantes, y ante las demandas de la ciudad contemporánea, los elementos de identidad necesarios para hacerlo reconocible, transformando “lo inculto en cultivado, lo baldío en productivo, lo vacío en edificado” (p.130).



Fig. 8: La conquista de grandes superficies sin usos. Re funcionalización del área central del hipódromo.



Fig.9. La conquista de los espacios sin usos

Es un método de proyecto que permite abordar las áreas subutilizadas, degradadas y los vacíos urbanos producidos por el crecimiento de la ciudad contemporánea, con el objetivo de dotar de nuevas actividades culturales, productivas, de formación, y difusión (Solá Morales, 1996).



Fig.10: Intervención en intersticios urbanos del ferrocarril

REFLEXIONES FINALES

Con la pandemia queda en evidencia que las formas de habitar, producir y ‘consumir’ los espacios públicos no son sostenibles, generan entre otras cosas, altos niveles de desigualdad e impactos en el ambiente. Esta problemática de nivel global se presenta como posibilidad de llevar a cabo aquello que resultaba inimaginable, el inicio de un proceso de transición hacia un nuevo modelo equitativo y sostenible, la verdadera nueva normalidad.

El derecho que todos tenemos con respecto a la ciudad debe incluir la movilidad y también el reconocimiento de los otros. El espacio público toma relevancia como desafío global de la política urbana: un desafío urbanístico, político y cultural, referido a toda la ciudad.

Desde el punto de vista proyectual, las iniciativas expuestas deben ser entendidas como etapas de experimentación y construcción del conocimiento, como una instancia que posibilite en última instancia, la elaboración de nuevos estudios, orientados a rescatar, potenciar y avanzar en la construcción integral de la ciudad y por supuesto del Paseo del Bosque. Estas estrategias no pretenden ser una solución específica al caso de estudio, sino un planteo que posibilite llevar a la práctica métodos de planificación alternativos, no lineales, para la producción de nuevos escenarios públicos, pensando en las ciudades del futuro. Una nueva dinámica que tiene varias aristas, entre ellas, una económica, para crear modelos de servicios en los barrios; una social, para crear más solidaridad e inclusión; una ecológica, para limitar las emisiones de CO₂ y una sanitaria, para evitar las grandes aglomeraciones y consecuentemente, contagios del Covid. Este concepto, se incorpora a una visión más global de “la vida urbana y la proximidad” (Moreno, 2020), una visión humanista y ecológica de la ciudad, donde el primer aliciente es la lucha por el clima. Se trata de consolidar el concepto de ciudadanía al de ciudad. Acercar los servicios públicos y empresariales, los equipamientos comunitarios y el

ganar espacio público al privatizado por el automóvil. El transporte público tiene un papel importante y necesitará ser ampliado y adaptado para asegurar la salud, inclusividad, accesibilidad.

Tanto los gobiernos locales, los ciudadanos y los profesionales de las múltiples disciplinas, deben desarrollar en conjunto políticas y proyectos que prioricen este modelo de espacio público. Es necesario repensar, y volver a encontrar la ciudad como un lugar donde se vean expresadas las mixturas culturales e ideales de cada ciudadano, representadas en aquellos espacios públicos. Construir las ciudades para los nuevos siglos, significa proyectar los espacios públicos para el bien común, garantizando el derecho a movilidad, la identidad local, participación ciudadana pero siempre, buscando preservar el paisaje y el medio ambiente, como derecho fundamental de las generaciones futuras.

Aumentar los espacios públicos para la gente fue siempre el objetivo, pero dada la situación actual que presenta la pandemia, hace necesario incorporarlo como una política específica dentro de la idea de desarrollo y configuración de la ciudad. Esto conduciría a la cuestión elemental de evitar contagios mediante el aumento de los espacios recreativos para la gente, evitando el aglutinamiento en puntos específicos. Posiblemente este sea el escenario urbano que se espera en los próximos años.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Clément, G. (2018). *Manifiesto Del Tercer Paisaje*. Gustavo Gili.
- Domínguez, M. C., & Biffis, A. G. (2019). El Bosque de la Ciudad de La Plata y sus Micropaisajes [Libro electrónico]. En I. López (Ed.), *Políticas, paisajes y territorios vulnerables* (pp. 143–166). Diseño.
- Gehl, J. (2010). *Ciudades para la Gente*. ONU-HABITAT. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Jáuregui, J. M. (2014). *Estrategias de articulación urbana*. Buenos Aires Editorial Nobuko.
- Lerner, J. (2005). *Acupuntura urbana*. Iaac (Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya).
- Lydon, M., Garcia, A., & Duany, A. (2015). *Tactical Urbanism: Short-Term Action for Long-Term Change*. Island Press.
- Oliver, S. (2002). El bosque de mi ciudad. En M. Contin (Ed.), *Nuestro Patrimonio Paisajista* (pp. 19–27). Comisión de Investigaciones Científicas, Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente.
- Peries, L. (2019). *Catálogo de paisaje del Parque Sarmiento de la ciudad de Córdoba*. Alianza Editorial.
- Solá Morales, I. (2009). Terrain Vague en: Ábalos, I. *naturaleza y artificio: el ideal pintoresco en la arquitectura y el paisajismo contemporáneo* (pag.123). Barcelona: G.Gili.
- Solá Morales, I. (1996). *Presente y Futuros. Arquitectura en las ciudades*. Barcelona. España: Publicación del XIX Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos.
- Steffens, K. (2013). *Urbanismo táctico. Casos latinoamericanos* (Vol. 3) [Libro electrónico]. Creative Commons (CC).
- <https://encuesta.com/survey/mJgNah8lla/paisaje-y-espacio-publico>